

Crisis de Darfur

Testimonios del este de Chad

Los siguientes relatos de personas desplazadas dentro de Chad constituyen una selección de los testimonios recogidos por Amnistía Internacional en el este de Chad en junio de 2006.

La gente estaba en el pueblo cuando llegaron los yanyawid a las diez de la mañana. Eran más de 300 e iban en tres columnas que avanzaban en direcciones diferentes. Aullaban y gritaban: “Hemos venido a matar a los esclavos negros”. Entraron en las casas y persiguieron a las personas que trataban de huir. Yo salí corriendo junto a un imán muy viejo. Le dispararon cuatro veces en la espalda y en la pierna. Incendiaron el pueblo. De 100 casas sólo quedaron intactas 10. Los habitantes huyeron al pueblo de Muruske.

Habitante del pueblo de Bir Kedouas

Cuando llegaron los yanyawid, tomé a mi hija en los brazos y salí corriendo, pero me dispararon en una pierna y tuve que aminorar la marcha. Fue entonces cuando dispararon a mi hija Husna.

El padre de una niña de tres años a la que mataron en Bir Kedouas

El pueblo fue atacado tres días seguidos, el 5, el 6 y el 7 de febrero de 2006. En el primer ataque, realizado contra el campamento de ganado, murieron cinco personas: Abaker Suleiman, Hassan Ahmat, Dehie Ibrahim, Abaker Mahamat y Hassan Abdulaye. Los dos ataques siguientes tuvieron lugar en el propio pueblo. Cuando atacaron, gritaban a los dajo: “Salid de vuestras casas, esclavos, ésta no es vuestra tierra”. Los habitantes huyeron de inmediato a Koloy y, después de que atacaran este pueblo, huyeron de nuevo el 30 de marzo. Koloy fue atacado tres veces entre el 30 de marzo y el 5 de abril.

El jefe del pueblo de Torora

El 3 de marzo de 2006, sobre las cinco de la mañana, los yanyawid atacaron el campamento de ganado [a un kilómetro del centro del pueblo]. Después del saqueo anterior habíamos decidido guardar nuestro ganado en tres pueblos: N’Djamena, Modaina y Moukchacha. Cuando otras personas de las proximidades oyeron el ataque, acudieron corriendo al campamento de ganado. Pero los yanyawid había tendido emboscadas entre el campamento y los pueblos. Mataron a muchos de los nuestros, y tuvimos que soltar el ganado y volver a nuestros pueblos. Sin embargo, cuando regresamos, oímos disparos, en esta ocasión cerca de los pueblos de los que habíamos salido corriendo. Mientras estábamos fuera, los yanyawid habían rodeado nuestros pueblos, y cuando intentamos volver, dispararon contra nosotros. En los pueblos mataron a todos los hombres que pudieron. En los días siguientes, volvieron en repetidas ocasiones, y cada vez se apoderaban de más cosas, hasta que no quedó nada que valiera la pena quitarnos.

El jefe del pueblo de Modaina

Después de huir de N’Djamena colocamos lo que nos había quedado debajo de unos árboles en los alrededores de Koloy. Cuando nos dirigíamos al wadi próximo [wadi kadjo: cauce fluvial estacional], los yanyawid nos encontraron [y] nos atacaron, matando a tres personas y robándonos el poco ganado que nos quedaba. Lo mismo ocurrió todos los días

hasta que terminó todo. Al final, después de casi 10 diez días en los que se sucedieron los ataques, los yanyawid vinieron a donde estábamos dentro de Koloy y nos quitaron todas las pequeñas cosas que nos quedaban: sábanas, camas, utensilios de cocina y otras pertenencias. Eso era todo lo que habíamos podido llevar; entonces decidimos irnos a Goz Beida. Las personas que tenían todavía los burros se montaron en ellos, los demás iban a pie. Los más lentos tardaron cuatro días en llegar a Goz Beida.

Habitante del pueblo de Koloy

El 12 de abril de 2006, a las siete y media de la mañana, un grupo de rebeldes chadianos [se refiere al Frente Unido por un Cambio Democrático (FUCD)], dirigido por el Dr. Hassan al Jinedi [dirigente del FUCD], atacaron la guarnición de Tissi [...] Después de varias horas de combate, las fuerzas del gobierno se retiraron. Los rebeldes ocuparon la ciudad durante el día y luego se marcharon. A las dos de la tarde, los yanyawid vinieron para saquear los barracones y se apoderaron de armas, municiones, mantas y todo lo que se podían llevar. Durante la noche, el grupo armado de oposición volvió a ocupar los barracones y se marchó a la mañana siguiente. Algunos habitantes de la localidad decidieron marcharse e irse a Bolong [una zona que abarca cuatro pueblos]. Tras la marcha del grupo armado y la retirada de las fuerzas del gobierno, los yanyawid volvieron varias veces para saquear las casas, las tiendas y los campamentos de ganado. Hicieron lo mismo en los pueblos de alrededor: en Birnahal, el 17 de abril; en Harraza, el 18 de abril; en Maguila, el 27 de abril; en Eid al-Ghanam, el 18 de abril, en Gozamimi y en Amsisi. Once días después del gran ataque contra Tissi, los soldados chadianos volvieron y se quedaron durante 10 días. Desde allí lanzaron ataques contra tres pueblos sudaneses [considerados simpatizantes del FUCD]: Abarjaradil, Gantur y Garai. Intercambiaron disparos con los yanyawid, matando a 3 y deteniendo a otros 20 (entre los que había salamatas chadianos [árabes chadianos vinculados a los yanyawid en Sudán, pero ahora también en gran medida en Chad]. Justo antes de las elecciones presidenciales, el ejército se volvió a marchar y los yanyawid regresaron para saquear de nuevo los pueblos vecinos. Durante el ataque al pueblo de Maguila murieron 17 personas.

Un funcionario de Tissi

Estaba en mi pueblo cuando fue atacado. Sucedió sobre las dos y media de la tarde. Salía una densa humareda de nuestros huertos, situados a 10 minutos a pie de nuestro pueblo y donde cultivábamos caña de azúcar, mangos, plátanos y verduras. Tomamos nuestras lanzas, flechas y escudos. Cuando llegamos, vimos a los yanyawid, que estaban observando el fuego. También se vieron atrapadas personas de otros pueblos que habían venido a ayudarnos. Usamos nuestras flechas y lanzas contra los yanyawid, pero no podíamos hacer mucho contra ellos. La lucha duró tres horas; muchos de los nuestros murieron. Los yanyawid perseguían a quienes trataban de huir. Djimeze es un pueblo compuesto por 153 familias. Después del ataque, huimos a Dog Dore.

El jefe del pueblo de Djimeze

Un domingo, después del ataque a Djawara, algunas niñas de nuestro pueblo fueron a recoger leña en el wadi y se encontraron con algunos yanyawid. Una de ellas consiguió escapar para avisarnos. Cuando nosotros, los padres y otros habitantes del pueblo, llegamos al wadi, los yanyawid nos dispararon. Violaron también a las cuatro niñas. Aquí, las chicas tienen la obligación de casarse –apenas hay personas solteras–, pero nadie se casaría con estas muchachas después de lo que ha sucedido. Las cuatro chicas tienen 13, 10, 12 y 9 años.

Habitante de Djawara

Nuestro pueblo fue atacado dos veces el 12 de abril de 2006. Era miércoles; vinieron por la mañana y regresaron sobre las tres de la tarde. Yo estaba allí. Los yanyawid contaban con el apoyo de los mimis y los wadaïis. Éstos son vecinos nuestros y han vivido con nosotros desde hace mucho tiempo.

El jefe del pueblo de Agogo

El primer ataque contra el pueblo tuvo lugar el 20 de septiembre de 2005, sobre las siete de la mañana. Volvieron esa misma mañana a las diez. Durante el ataque murieron muchas personas. Los yanyawid eran muchos, quizá 50, e iban vestidos con uniformes militares. Contaban con el apoyo de los árabes del campamento de ganado [cercano]. La noche antes del ataque la pasaron con ellos en el campamento de ganado[...] Los yanyawid obtuvieron información de los niños [...] Les hicieron preguntas sobre los propietarios de ganado. Cuando los niños se negaban a responder, los golpeaban y les echaban barro caliente por la cabeza.

Una mujer de Koloy

El día del ataque a Djawara fui a la subprefectura [unidad administrativa] de Daguessa con un jefe militar de la zona. Salí una hora antes del ataque y tardé tres horas en llegar a la subprefectura. Le pedí ayuda al subprefecto. Me respondió que no había recibido órdenes del alto mando militar. Le dije que tenía que hacerlo y que no tenía que esperar una orden.

Habitante del pueblo de Tiero

Los yanyawid atacaron mi pueblo el 3 de marzo de 2006; eran alrededor de las siete de la mañana. Lo atacaron desde tres lugares diferentes y se llevaron 500 cabezas de ganado después de matar a varias personas, incluido Abdelkerim Issaq, un imán de 65 años de la mezquita. Llevaban uniformes militares de camuflaje de color verde [un color diferente de los del ejército chadiano] [...] Se apoderaron de nuestro ganado y de nuestras reservas de comida. No pudimos enterrar a todos nuestros muertos y dos días después nos fuimos al pueblo de Koloy. Dos semanas después de nuestra llegada, este pueblo fue atacado. A algunas personas las mataron en la mezquita. De Koloy fuimos a Goz Beida [...] Nos aposentamos cerca del almacén del Programa Mundial de Alimentos; el sultán nos había encontrado este lugar en Gouroukoun. Hemos venido aquí después de todo lo sucedido y

nadie nos da nada. Vemos el campo de refugiados justo ahí [se trata de un campo de refugiados de Darfur situado sólo a unos kilómetros de distancia]. Huimos de los yanyawid igual que ellos, ¿por qué a ellos les ayudan y a nosotros no? Nos han dicho que se debe a que vienen de otro país, pero nosotros somos chadianos, estamos en nuestro propio país, ¿y nadie nos ayuda? Vinimos también aquí sin nada y no podemos tampoco volver a nuestras casas porque nos atacarían de nuevo. ¿Cómo se supone que vamos a sobrevivir?

Habitante de Moukchacha

Los yanyawid vinieron a mi pueblo, Barungo [a 5,5 kilómetros al norte de Harraza], un sábado a las cuatro de la tarde. En otras incursiones nos habían robado ya la mayor parte del ganado. Esta vez se llevaron lo que quedaba: las ovejas y las cabras. No ofrecimos resistencia y sólo una persona resultó muerta. Ese mismo día, los yanyawid siguieron su camino hacia el norte y asaltaron también los pueblos de Hidjer y Eid al-Ghanam. El domingo, algunos de nosotros decidimos que bastaba ya, que era hora de marcharnos. El jueves, la mayoría de los habitantes de los pueblos ya se habían venido para aquí [Daguessa] o se habían marchado a Sudán.

Habitante de Barungo, cerca de Harraza

El 1 de diciembre de 2005, a las seis y media de la mañana, todos los fieles estaban rezando de rodillas cuando los Yanyawid entraron por las dos puertas de la mezquita. Eran más de 50 y empezaron a disparar contra la gente en cuanto entraron en el edificio. Se produjo una desbandada y la gente echó a correr en todas las direcciones. Mataron a cuatro personas justo delante de mí e hirieron a otras tres. A mi hermano menor, Mahamat Adam, le alcanzaron delante de mí. La bala le entró por un ojo y le salió por la garganta. Le dispararon también en la espalda. Los yanyawid aullaban y nos llamaban esclavos. En un momento dado les oí decir: "los esclavos se han marchado, saqueemos el pueblo". Sobre las seis o las siete de la tarde, nos marchamos a Koloy [a dos horas a pie de Djedida]. Enterramos a nuestros muertos en Hadjarbeid. Nos quedamos en Koloy durante un mes, pero nos marchamos enseguida porque temíamos que nos atacaran.

Habitante de Djedida, en el distrito de Koloy

Los yanyawid atacaron el pueblo de Harraza por primera vez en octubre de 2002. Volvieron en febrero de 2005 y en septiembre de ese mismo año. La primera vez, llegaron unos 20 sobre las seis de la mañana. Mataron a tres personas que estaban vigilando sus rebaños en los corrales: Haroun Bakhit, de 35 años, padre de seis hijos; Mahamat Yahya, de 40 años, padre de ocho; e Ibrahim Hassan, de 25 años, padre de dos [...] Se llevaron los caballos y los demás animales. Tras el tercer ataque, los habitantes del pueblo buscaron refugio en el vecino pueblo de Koloy, pero se vieron obligados a encontrar otro lugar después de que los yanyawid atacaran de nuevo. Los yanyawid iban armados y llevaban turbantes. En el momento de producirse estos ataques, el ejército de Chad estaba estacionado en Ade y Modaina, pero llegó demasiado tarde. El pueblo de Harraza está rodeado por campamentos de ganado, y ocupan la zona pastores dajos y árabes. Sin embargo, durante los ataques, los dajos son las únicas víctimas de los robos y las atrocidades. Los árabes hablan la misma lengua que los yanyawid [...] Los yanyawid

atacaron primero los campamentos de ganado y luego el pueblo. Observamos que los mimis y los wadaïns colaboraban contra los dajos. Después de la hambruna de 1984 y 1985 se acogió bien a los masalit, a los mimis y a los wadaï, pero los dajos son originarios de la región y el sultán repartió la tierra entre sus antepasados. El jefe del pueblo, con el acuerdo del jefe del distrito, ofreció tierras a los recién llegados.

El jefe del pueblo de Harraza

En un país como éste, con una población tan diversa, cuando entregas armas a un grupo determinado estás enfrentando a hermanos contra hermanos, con unas consecuencias imprevisibles; no puede traer nada bueno. ¿Y quién ha hecho eso? El gobierno sudanés.

Sultán de Dar Sila

No hemos venido a divertirnos. Estamos aquí porque vimos sangre de verdad corriendo como ríos por las calles de nuestro pueblo. Era algo espantoso [...] Han matado a todos nuestros hombres y nos han dejado indefensas. Los hombres nos daban de comer, ahora no tenemos a nadie que nos ayude. Usaron cuchillos para cortarles el cuello a los hombres, y armas para matar a tiros a personas indefensas. Ahora ni siquiera encontramos algo que comer en nuestro propio país [...] Dicen que se ocupan de los refugiados, pero parecen no entender que somos refugiados en nuestro propio país. No podemos estar tranquilos en nuestro país. Nos piden que nos traslademos y quieren separarnos, enviarnos a cinco sitios distintos [...] Imagínese todos estos niños sin una educación adecuada, no hay escuela, nada. Les hemos pedido comida y no tienen nada que darnos. ¿Cómo nos van a dar escuelas?

Mujer desplazada en Goz Beïda

Si un hombre sale a trabajar al campo, le disparan. Y si sale una mujer, la asaltan y la violan. Últimamente han sido violadas 2, 3, 4, 5 mujeres. Y no podemos hacer nada para evitarlo si nos matan.

El jefe del pueblo de Djimenez

Mataron a mis dos hijos, a mi marido y a mi hermano. Se llevaron todo lo que tenía y luego me pegaron un tiro. Todo lo que tenía [...]

Mujer desplazada que perdió una pierna

Oímos disparos. Corrimos a ver lo que pasaba y encontramos muertos a nuestros padres y hermanos. Nos habían robado el ganado. Nos agrupamos y fuimos tras ellos. Eran las cinco y media de la madrugada. Después de que mataran a cuatro o cinco de los nuestros, ya no estábamos en condiciones de enfrentarnos a ellos, puesto que tenían armas pesadas y nosotros sólo armas tradicionales. Así que nos retiramos [...] Si le soy sincero, antes sólo pensaba que los yanyawid eran unos avariciosos, porque venían a menudo y nos robaban el ganado. Pero que lleguen al extremo de matar a tantas personas como están haciendo, es algo que supera por completo nuestra capacidad de comprensión. Nos supera por completo. Si la razón fuera evidente no tendríamos problema en entenderlo. Pero esto estaba sucediendo en otro país,

teníamos noticia de ello; y de repente sucede en el nuestro. Podría ser algún asunto político, no lo sabemos.

Persona desplazada

No nos moveremos de aquí hasta que nos garanticen seguridad, alimentos, agua, escuelas y hasta hospitales. Nos quedaremos en Goz Beida por nuestra seguridad.

Persona de Modaina